

## LA CREACION DE NUEVAS EMPRESAS COMO BASE DEL DESARROLLO DE CASTILLA Y LEON

MOYANO PESQUERA, Pedro Benito.  
Profesor Asociado del Departamento de Economía Aplicada.  
Facultad de CC.EE. y EE. Universidad de Valladolid.

### 1.- INTRODUCCION

La comúnmente aceptada teoría de que las empresas de grandes dimensiones, por su capacidad de generar empleo, economías de escala, rentabilidad y potencial de arrastre, estaban en el origen de los procesos de crecimiento en las regiones atrasadas, comienza a ser cuestionada con la llegada de la crisis económica, dejando paso a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) como centro de atención de empresarios, investigadores y responsables político-económicos. En efecto, en los últimos años, cuando las economías de muchos países industrializados han mostrado numerosos signos de estancamiento y recesión estructural, una variedad de estudios demuestran claramente que las PYMES deben ser miradas como generadoras de nuevo crecimiento, como primera fuente de cambio tecnológico y, vía creación de empleo, como uno de los principales factores en el mantenimiento de la estabilidad socio-económica (GIAOUTZI, M.; NIJKAMP, P. y STOREY, D.A., 1988).

Si como afirma ALCAIDE, J. (1988), la Comunidad Autónoma de Castilla y León es considerada como un espacio deprimido (1), podemos avanzar la hipótesis de que la natalidad de empresas en general y, de PYMES en particular (2), han de jugar un papel destacado en el proceso de desarrollo regional castellano-leonés (3).

Sin embargo, el primer problema que surge a la hora de estudiar la posible aportación de las unidades productivas de pequeña y mediana dimensión al proceso de desarrollo regional es conceptual, ya que, la precisión y fiabilidad de nuestro análisis dependerá de la exactitud con que podamos definir el término PYME. Teniendo en cuenta la heterogeneidad de este tipo de empresas en las que podemos encontrar desde las puramente artesanales, intensivas en mano de obra, hasta aquellas en que predomina el capital con un fuerte componente tecnológico, trataremos de perfilar en la primera parte de la comunicación una noción de Pequeña y Mediana Empresa en función de las peculiaridades propias de la región de Castilla y León.

Teniendo en cuenta que el análisis de los expertos coincide en señalar a las PYMES como motor potencial para el rejuvenecimiento local y regional (NIJKAMP, P.; VAN DER MARK, R. y ALSTERS, T., 1988), el estudio de los factores que, de forma general, condicionan la creación de nuevas pequeñas y medianas empresas resulta inexcusable en cualquier trabajo sobre el desarrollo regional, aspecto este que se abordará en la segunda parte de la comunicación.

Dado que los efectos del nacimiento de nuevas empresas sobre el crecimiento regional dependerán, en buena medida, de las características de aquellas, en el último apartado de la comunicación trataremos de examinar que tipo de empresas se han creado en Castilla y León desde 1979.

## 2.- ¿QUE DEBEMOS ENTENDER POR PYME?

Como señalan COYNE, J. y WRIGHT, H. (1986), la definición de Pequeña Empresa resulta muchas veces arbitraria por la necesidad de abarcar diferentes aspectos dentro de lo que se entiende por un tamaño reducido. En este sentido, FERNANDEZ PIRLA, J.M. (1974) ya apuntaba la relatividad del concepto de dimensión empresarial y, por tanto, la imposibilidad de ser medida con precisión. Dadas estas consideraciones y la heterogeneidad de las actividades en las que predominan las PYMES, lo ideal sería aportar una definición para cada sector productivo. Sin embargo, en aras de conseguir una simplicidad en el análisis resulta vital proporcionar una medida válida para todas las actividades productivas aún a riesgo de perder especificidad.

De forma general, podemos clasificar los diferentes tipos de criterios empleados en dos grandes categorías: cualitativos y cuantitativos (4), aunque, serán estos últimos los que, habitualmente, se tengan en cuenta. Desde esta perspectiva, la Comisión de las Comunidades Europeas y el Banco Europeo de Inversiones utilizan por regla general la siguiente definición de PYME: "Toda empresa cuyos efectivos no sean más de 500 empleados, cuyo inmovilizado neto sea inferior a 75 millones de ECUS (5) y, en cuyo capital no haya participación de una empresa de mayores dimensiones superior a un tercio" (COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA, 1988).

Aceptar esta definición para la Comunidad Autónoma de Castilla y León supondría que más del 99,8% de las empresas industriales de la región son pequeñas o medianas (6). Por otra parte, encontramos empresas que, si bien deberían ser calificadas como PYMES de acuerdo a esta definición, tienen volúmenes de ventas elevados, similares a los de las grandes unidades productivas (7), por lo que, atendiendo al criterio más utilizado del número de empleados, consideraremos como empresa artesanal a la que tiene entre 1 y 9 trabajadores, pequeña empresa entre 10 y 49 y mediana

la que cuenta entre 50 y 100 operarios.

### 3.- FACTORES EXPLICATIVOS DE LA CREACION DE EMPRESAS

La creación de nuevas empresas y la desaparición de las menos eficientes o menos acordes a las necesidades de la situación actual constituye uno de los aspectos fundamentales de la actividad económica y empresarial ya que, representa la renovación de un tejido productivo obsoleto y, por tanto, la base del desarrollo económico. Este ha sido el motivo por el que, desde hace algunos años, la literatura especializada viene mostrando un creciente interés por los condicionantes de la creación de empresas en general, y de PYMES en particular.

En este sentido, el primer y principal factor que influye en la decisión de un potencial empresario para fundar una empresa es el interés en obtener un beneficio ya sea como compensación del riesgo que asume o, en evitar una pérdida potencial de beneficios derivada de una disminución de sus ingresos (PANIZO ARCOS, F., 1985).

Es necesario, por tanto, trasladar la discusión hacia los aspectos más generales que, de manera directa o indirecta, condicionan la consecución del beneficio y, en consecuencia, inciden en la voluntad del futuro empresario. En este contexto, deben tenerse en cuenta entre otros:

a) *BARRERAS DE ENTRADA*: aparecen como un obstáculo importante a la creación de nuevas empresas. Dentro de esta categoría podemos distinguir dos grandes aspectos, por un lado, todo tipo de regulaciones administrativas y reglamentaciones burocráticas que coartan la iniciativa empresarial y, por otro, la imposición por parte del mercado de unas determinadas economías de escala. Como apuntan LAFUENTE FELEZ, A. Y LECHA, G. (1988), los efectos de las economías de escala han sido ampliamente discutidos en la teoría de las barreras de entrada. Así, cuanto más elevada sea la dimensión mínima eficiente de operaciones de la unidad de producción o mayores los costes de la inversión fija, menores serán las posibilidades de crear empresas nuevas. Sin embargo, el desarrollo de nuevas tecnologías esta provocando la reducción del tamaño mínimo necesario en muchos de los sectores en los que, tradicionalmente, se consideraba a la gran empresa como la única capaz de producir eficazmente.

En relación con este tema, hay que referirse al caso de los mercados semicerrados en los cuales pueden aparecer pequeñas empresas especializadas para atender la demanda de productos de consumo muy restringido y cuya elasticidad es muy pequeña, tales como instrumentos de precisión o maquinaria especializada, o bien, satisfacer mercados que exigen frecuentes y rápidos reajustes a causa de los cambios de moda u otras razones. En estos casos, la flexibilidad de la pequeña empresa la otorga ventajas en la

competencia ya que a las grandes industrias no les resulta económico producir pequeñas series no estandarizadas. De esta forma, la creación de PYMES puede llenar el hueco que deja la producción en masa.

b) *VARIACIONES DE LA DEMANDA*: Resulta obvio que un mercado en expansión tiene efectos positivos en la entrada de nuevas empresas. Este aumento del mercado potencial puede ser originado por varias razones:

- Actividades y productos nuevos con fuerte demanda.
- La crisis económica ha provocado numerosos procesos de desinversión en ciertas grandes industrias lo que ha supuesto el abandono de algunos mercados por parte de éstas, lo cual ha sido aprovechado por numerosas PYMES para introducirse en este espacio.

c) *INCREMENTO DE LAS TASAS DE PARO*: Como señala LAFUENTE FELEZ, A. (1986, a), el cierre y desaparición de empresas ha incrementado la oferta de empresarios potenciales, vía paro, por una parte y, el bloqueo de las carreras de los directivos en las grandes empresas, por otra. En este marco, el estatus de parado representa un menor coste de oportunidad para correr el riesgo empresarial que la condición de asalariado. Crear una empresa por parte del primero supone fijarse únicamente en las unidades de beneficio, mientras que, por parte del segundo, supone, además, tener en cuenta el coste de oportunidad que representa la expulsión o el despido de su empresa (LAFUENTE FELEZ, A. Y LECHA, G., 1988).

d) *PROTECCION DE GRANDES INDUSTRIAS*: Muchos pequeños establecimientos nacen tutelados por grandes empresas, teniendo un campo de acción limitado, ya que, su volumen de actividad depende estrechamente de la firma de gran tamaño. Por otra parte, la pequeña empresa puede ser una unidad productiva independiente que suministra partidas especializadas a las grandes empresas o, incluso, realiza actividades de subcontratación (8) por cuenta de estas últimas.

#### 4.- EFECTOS DE LA CREACION DE NUEVAS EMPRESAS

Los efectos sobre el desarrollo regional de la creación de nuevas empresas van a depender, obviamente, del tipo y características de la nueva industria. En otros términos, no es lo mismo la instalación de una planta de alta tecnología que la creación de una estación de servicio o una empresa dedicada a la exportación que aquella que dirige sus productos a satisfacer la demanda local adyacente. No obstante, dentro de un sector productivo considerado como beneficioso para la recuperación económica regional pueden crearse empresas que no tengan ningún efecto positivo para la misma y, por el contrario, en el marco de una actividad productiva que no incida de manera especial en el desarrollo regional existe la posibilidad de que aparezca alguna industria cuya contribución al

crecimiento económico y social sea importante.

De forma general, podemos sintetizar los efectos potenciales de la creación de Pequeñas y Medianas Empresas, sobre una región deprimida, en los siguientes (COYNE, J. y WRIGHT, M., 1986):

a) Normalmente, la actividad de las PYMES se realiza en mercados abiertos donde impera una fuerte competencia. En este marco, las nuevas empresas que quieran operar con éxito y sobrevivir, se verán obligadas a actuar más eficientemente que las ya existentes, por lo que, es de esperar que, la eficacia media regional se incremente. Una de las vías seguidas por las nuevas unidades productivas de reducida dimensión para aumentar su competitividad es la innovación asociada a las nuevas tecnologías (OAKEY, R.P. y ROTHWELL, R., 1986), que se traduce en nuevos productos, nuevos métodos de producción o nuevas formas de gestión. Por otra parte, la competencia actual se verá incrementada en el contexto económico que aparecerá con la futura realización del Mercado Unico Europeo el 1 de enero de 1993 (9).

b) En un estudio realizado por LAFUENTE FELEZ, A., (1986, b), para el caso español, se afirma que el potencial mayor de creación de empleo se sitúa en los establecimientos de menor dimensión; concluyendo que "la apertura de establecimientos industriales, fundamentalmente pequeños, en primer lugar, y la conducta en materia de aplicación de plantillas de los establecimientos industriales de menor dimensión, en segundo, tienen consecuencias de magnitud relevante en cuanto a la creación bruta de empleo y, en última instancia, a la variación del empleo industrial total" (10).

c) Dentro de las PYMES, el control gerencial tiene una relación más estrecha con el propietario de la empresa (11) que en las grandes industrias. Las funciones que realizan los gerentes en aquellas son más amplias que las efectuadas por sus homólogos de empresas mayores por lo que, son más conscientes de la naturaleza del riesgo de las decisiones que toman. Se puede esperar, por tanto, que los gestores de PYMES tengan mayor conocimiento y experiencia de los elementos necesarios del empresario y, por tanto, podemos considerar a estos gerentes como un caldo de cultivo de nuevos empresarios, mostrándose las PYMES ya existentes, de esta forma, como un semillero de propietarios de otras pequeñas empresas.

## 5.-LAS NUEVAS EMPRESAS CREADAS EN CASTILLA Y LEÓN

El estudio de las características de las empresas creadas en Castilla y León trataremos de hacerlo a través del análisis del empleo generado y la inversión realizada por las mismas en la década de los 80 ya que, como señalan FERNANDEZ ARUFE, J.E. y PEDROSA SANZ, R. (1982), la

inversión es, sin duda, una de las variables más importantes en cualquier estrategia económica, que ha de acomodarse a circunstancias en evolución y que suministra un conocimiento básico para tomar decisiones concretas en determinados aspectos del desarrollo económico e industrial.

La fuente de datos utilizada ha sido la procedente de la relación de "Inscripciones definitivas de nuevas industrias y ampliaciones" en el Registro de Establecimientos Industriales (REI) que mensualmente viene publicando la Secretaría General Técnica del Ministerio de Industria en la Revista Economía Industrial. A su vez, la actividad económica industrial ha sido dividida en doce grandes subsectores, de acuerdo con el REI y con la Clasificación Nacional de Actividades Económicas, que se indican a continuación, apareciendo entre paréntesis las agrupaciones de la C.N.A.E. que incluye dicho sector.

- 1.- Alimentación, Bebidas y Tabaco (41+42)
- 2.- Textil, Confección, Cuero y Calzado (43+44+45)
- 3.- Madera, Corcho y Muebles (46)
- 4.- Papel y Artes Gráficas (47)
- 5.- Productos Químicos (25+12+13)
- 6.- Productos Minerales no Metálicos. Materiales de Construcción, Vidrio y Cerámica (24)
- 7.- Industrias Metálicas Básicas (22)
- 8.- Art. Metálicos y Maquinaria no Eléctrica (31+32)
- 9.- Material y Maquinaria Eléctrica (34+35)
- 10.- Material de Transporte (36+37+38)
- 11.- Industrias Diversas (33+39+49)
- 12.- Construcción (50)

#### Inversión de los nuevos establecimientos industriales.

El gráfico 1 y el cuadro 1 recogen la distribución sectorial de la inversión bruta en activos fijos reales realizada por las Nuevas Empresas registradas en Castilla y León en pesetas constantes de 1980. De los mismos destaca la concentración sectorial de la inversión y su realización, preferentemente, por las pequeñas empresas.

Podemos resaltar, en efecto, como en el conjunto del período, el 57,9% de la formación real de capital se efectúa en tres sectores: Industrias Diversas (22,4%); Alimentación, Bebidas y Tabaco (21,5%) y Productos Químicos (14%).

En segundo término, se aprecia la importancia cuantitativa que las Pequeñas y Medianas Empresas tienen en la captación de la inversión; así, más del 76% del total de nuevas inversiones está realizada por establecimientos que cuentan con menos de 50 trabajadores; y el 34,5% en aquellas con menos de 9 empleados.

CUADRO 1

DISTRIBUCION DE LA INVERSION GENERADA EN CADA SECTOR POR LOS DIFERENTES TIPOS DE NUEVOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES REGISTRADOS EN CASTILLA Y LEON ENTRE 1980 Y 1987 (PESETAS CONSTANTES DE 1980)

SECTORES INDUSTRIALES	TAMANO DE LA EMPRESA SEGUN EL NUMERO DE TRABAJADORES					TOTAL SECTORIAL
	1 a 9	10 a 19	20 a 49	50 a 99	100 a 499	
1. Alimentación, Bebidas y Tabaco	47,0	18,4	18,4	13,6	2,6	100,0
2. Textil, Confección, Cuero y Calzado	27,4	39,9	31,4	1,4	-	100,0
3. Madera, Corcho y Muebles	30,4	39,8	28,2	1,6	-	100,0
4. Papel y Artes Gráficas	26,8	61,1	12,1	-	-	100,0
5. Productos Químicos	21,7	11,5	36,9	7,3	22,6	100,0
6. Productos Minerales no Metálicos	35,3	13,0	36,0	15,1	0,7	100,0
7. Industrias Metálicas Básicas	45,3	18,2	36,5	-	-	100,0
8. Art. Metálicos y Maq. no Eléctrica	13,2	23,0	60,6	3,2	-	100,0
9. Material y Maq. Eléctrica	10,7	0,6	38,4	-	50,4	100,0
10. Material de Transporte	34,4	21,9	11,0	19,3	13,4	100,0
11. Industrias Diversas	36,3	6,3	8,4	7,3	41,7	100,0
12. Construcción	50,4	29,3	11,6	6,5	2,3	100,0
<b>TOTAL REGIONAL</b>	<b>34,5</b>	<b>17,7</b>	<b>24,0</b>	<b>8,7</b>	<b>15,1</b>	<b>100,0</b>

(\*) Faltan los datos comprendidos entre Noviembre de 1981 y Noviembre de 1982.

FUENTE: Elaboración propia en base a los datos de "Inscripciones Definitivas de Nuevas Industrias y Ampliaciones" contenidos en la revista Economía Industrial del Ministerio de Industria y Energía y a la variación del poder adquisitivo de la peseta según el coste de la vida elaborado por el I.N.E. en valores medios anuales.

Sin embargo, la contribución de cada tipo de empresa a la inversión total generada en cada sector varía de uno a otro. Sobresale, en este sentido, el peso específico que tienen las unidades productivas artesanales en los sectores de Productos Alimenticios; Industria Metálica Básica; Material de Transporte y Construcción. Por su parte, la formación de capital en las ramas de Textil, Confección, Cuero y Calzado; Madera, Corcho y Muebles y Papel y Artes Gráficas se efectúa en una parte considerable en las empresas que tienen entre 10 y 19 empleados, mientras aquellas que disponen entre 20 y 49 trabajadores son las más representativas en Productos Químicos; Materiales de Construcción, Vidrio y Cerámica y Artículos Metálicos y Maquinaria no Eléctrica. Es curioso resaltar que las empresas de tipo medio (entre 50 y 99 operarios) no son significativas en la captación de la inversión en ninguna actividad productiva.

El análisis global de la inversión real nos puede proporcionar una idea de qué sectores y qué tipo de empresas de nueva creación pueden ser más dinámicos, sin embargo, resulta más significativo su distribución por empresa y por trabajador. El primer aspecto, resulta

necesario si consideramos que la inversión no se reparte de una forma homogénea entre las unidades productivas de idéntico tamaño, existiendo industrias que generan una inversión muy superior al resto de establecimientos. El segundo, entronca, por una parte, con el problema de la creación de empleo y, por otra, con el de la productividad.

### Inversión media por establecimiento industrial

En los gráficos 2 y 3 aparece reflejada la disparidad de la inversión media por empresa tanto si dividimos éstas en función de sus actividades productivas como en relación a su tamaño según el número de trabajadores.

Respecto al primero de los aspectos considerados hay que señalar que únicamente cinco sectores sobrepasan la inversión media de los nuevos establecimientos industriales registrados en Castilla y León en la década de los 80, sobresaliendo por su cuantía Productos Químicos e Industrias Diversas con más del doble de la media de los establecimientos de la región, seguidos a gran distancia por Industrias Metálicas Básicas; Artículos Metálicos y Maquinaria no Eléctrica y Material y Maquinaria Eléctrica. El resto de ramas productivas no alcanzan la media castellano-leonesa, destacando por la escasa relevancia de la formación de capital fijo real por establecimiento la Construcción y Textil, Confección, Cuero y Calzado.

En relación al segundo de los aspectos mencionados, se comprueba como, a medida que crece el tamaño de la empresa, medido este por el número de trabajadores, aumenta la inversión de la misma. Ahora bien, la inversión por establecimiento sólo resulta significativa si se relaciona con el empleo que se crea en dicha empresa.

### Inversión media por trabajador

El cuadro 2 muestra, en primer término, la escasa inversión media real por empleo creado durante la década de los 80, ratio que no sobrepasa los 2 millones de pesetas en su conjunto. Esta situación se ve agravada en sectores como la Construcción; Textil, Confección, Cuero y Calzado y Material y Maquinaria Eléctrica, en los cuales no se superan las 830.000 pesetas. Apareciendo en el extremo opuesto los Productos Químicos y las Industrias Diversas con inversiones reales superiores a los 4,5 millones.

El hecho más significativo que resalta del examen de las cifras es el valor superior de la formación de capital fijo real que efectúan las industrias con menos de 9 trabajadores que las empresas de mayor dimensión, siendo únicamente este tipo de empresas las que superan la media regional.

Así mismo, las unidades productivas muy pequeñas alcanzan un valor mayor a la media sectorial en todas las



ramas productivas, excepto en Productos Químicos y Artículos Metálicos y Maquinaria no Eléctrica. Además, en Textil, Confección, Cuero y Calzado; Madera, Corcho y Muebles; Industria Metálica Básica y Construcción, se confirma que la inversión marginal por cada nuevo puesto de trabajo añadido es decreciente, apareciendo el caso paradójico de la última de las actividades mencionadas, donde, por término medio, las empresas con más de 100 empleados destinan a la formación bruta de capital fijo real menos de 95.000 pesetas por trabajador.

CUADRO 2

INVERSIÓN REAL POR EMPLEO CREADO EN LOS DISTINTOS TIPOS DE NUEVOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES REGISTRADOS EN CASTILLA Y LEÓN ENTRE 1980 Y 1987 (MILES DE PSETAS CONSTANTES DE 1980)

SECTORES INDUSTRIALES	TAMAÑO DE LA EMPRESA SEGUN EL NUMERO DE TRABAJADORES					MEDIA SECTORIAL
	1 a 9	10 a 19	20 a 49	50 a 99	100 a 499	
1. Alimentación, Bebidas y Tabaco	2.885	1.968	2.002	2.338	1.182	2.333
2. Textil, Confección, Cuero y Calzado	1.426	1.142	531	91	-	778
3. Madera, Corcho y Muebles	1.695	1.525	1.379	333	-	1.444
4. Papel y Artes Gráficas	2.743	6.414	654	-	-	2.644
5. Productos Químicos	3.675	2.434	7.695	4.812	6.768	4.930
6. Productos Minerales no Metálicos	2.655	1.501	2.622	3.333	21	1.402
7. Industrias Metálicas Básicas	3.854	2.894	1.179	-	-	2.041
8. Art. Metálicos y Maq. no Eléctrica	1.451	2.664	5.220	827	-	3.013
9. Material y Maq. Eléctrica	1.344	142	1.812	-	576	829
10. Material de Transporte	1.898	1.704	734	1.736	512	1.202
11. Industrias Diversas	8.632	3.190	2.181	3.154	4.412	4.591
12. Construcción	2.141	964	340	247	94	722
<b>MEDIA REGIONAL</b>	<b>2.914</b>	<b>1.750</b>	<b>1.928</b>	<b>1.403</b>	<b>1.445</b>	<b>1.958</b>

(\*) Faltan los datos comprendidos entre Noviembre de 1981 y Noviembre de 1982.

FUENTE: Ibídem CUADRO 1.

Para finalizar el tema de la relación entre la inversión y el empleo, vamos a comprobar si se corresponde el comportamiento sectorial en cuanto a la creación de empleo con el de la formación bruta de capital fijo, es decir, si son los mismos sectores que absorben mucha inversión los que generan puestos de trabajo. Para responder a esta cuestión se ha elaborado el COEFICIENTE DE CONCENTRACION (12) reflejado en el cuadro 3. Los resultados obtenidos nos muestran que, si bien, por término medio, la disociación entre la inversión real y el empleo no es excesivamente importante (C.C.= 0,287), si adquiere, sin embargo, cierta relevancia a medida que aumenta el tamaño de la empresa.

CUADRO 3

CONCENTRACION DE LA INVERSION DE LOS NUEVOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES REGISTRADOS EN CASTILLA Y LEON ENTRE 1980 Y 1987 EN RELACION CON EL EMPLEO GENERADO POR LOS MISMOS

SECTORES INDUSTRIALES	TAMANO DE LA EMPRESA SEGUN EL NUMERO DE TRABAJADORES										TOTAL	
	1 a 9		10 a 19		20 a 49		50 a 99		100 a 500		SECTORIAL	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
1. Alimentación, Bebidas y Tabaco	29,4	29,6	22,3	19,9	16,5	15,9	33,7	20,2	3,7	4,6	21,5	18,1
2. Textil, Confección, Cuero y Calzado	1,3	2,6	3,6	5,6	2,1	7,6	0,3	3,9	-	-	1,6	4,0
3. Madera, Corcho y Muebles	4,0	6,9	10,2	11,7	5,3	7,4	0,8	3,5	-	-	4,5	6,1
4. Papel y Artes Gráficas	1,2	1,3	5,5	1,5	0,8	2,4	-	-	-	-	1,6	1,2
5. Productos Químicos	8,8	7,0	9,1	6,6	21,5	5,4	11,7	3,4	21,0	4,5	14,0	5,6
6. Productos Minerales no Metálicos	6,3	6,9	4,5	5,3	9,2	6,8	10,7	4,5	0,3	18,3	6,2	8,6
7. Industrias Metálicas Básicas	1,4	1,1	1,1	0,7	1,6	2,7	-	-	-	-	1,1	1,0
8. Art. Metálicos y Maq. no Eléctrica	3,8	7,6	12,8	8,4	24,8	9,2	3,6	6,1	-	-	9,8	6,4
9. Material y Maq. Eléctrica	0,6	1,3	0,1	0,8	3,1	3,3	-	-	6,4	16,9	1,9	4,5
10. Material de Transporte	6,2	9,4	7,6	7,8	2,8	7,4	13,6	11,0	5,4	15,3	6,2	10,0
11. Industrias Diversas	23,6	8,0	7,9	4,4	7,8	6,9	18,8	8,4	61,8	20,2	22,4	9,6
12. Construcción	13,4	18,2	15,2	27,5	4,4	25,1	6,9	39,0	1,4	21,0	9,2	24,8
CORFICIENTE DE CONCENTRACION	0,178		0,175		0,357		0,410		0,581		0,287	

(1) Distribución sectorial de las inversiones realizadas por los nuevos establecimientos industriales.

(2) Distribución sectorial de los empleos creados por los nuevos establecimientos industriales.

(\*) Faltan los datos comprendidos entre Noviembre de 1981 y Noviembre de 1982.

FUENTE: Ibídem CUADRO 1.

¿En qué campos de la actividad económica la inversión en activos fijos que realizan las industrias de nueva creación no genera los puestos de trabajo que, en teoría, debiera? ¿Para qué tipo de empresas se produce este fenómeno?. Como se observa en el cuadro 3, dependerá del tamaño de la empresa. Así, la proporción de inversión es muy superior a la de puestos de trabajo generados en las Industrias Diversas para las grandes empresas y para las muy pequeñas; en Productos Químicos y Artículos Metálicos y Maquinaria no Eléctrica para aquellas que tienen entre 20 y 49 trabajadores; Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco para las que cuentan entre 50 y 99 y Productos Químicos para las grandes unidades productivas.

Por su parte, serían intensivos en empleo los sectores de Construcción para todas las empresas con más de 10 operarios junto con Materiales de Construcción, Vidrio y Cerámica para los establecimientos de gran dimensión.

## 6. CONCLUSIONES

La creación de un Mercado Europeo y la incorporación al

mismo de las empresas de la Comunidad Autónoma Castellano-leonesa supondrá un cambio en el ambiente económico que afectará, sin duda, a la actuación empresarial. Para poder afrontar con alguna garantía la nueva situación, las industrias de Castilla y León tendrán que, como primera medida, incrementar su competitividad, la cual, dependerá en último término, del grado de inversión.

En este sentido, respecto a las magnitudes examinadas, en ninguna de ellas se aprecia una tendencia uniforme y homogénea que permita pensar en un comportamiento sistemático de cara a conseguir el necesario incremento de eficacia. No obstante, podemos aventurar que, por su número, las pequeñas empresas tendrán una importancia relativa mayor que las medianas y grandes; además, la mayor inversión media por empleo creado se registra en las industrias con menos de 9 trabajadores, si bien, no saber hacia que tipo de activo fijo se dirige esa inversión, hace imposible prever que vayan a ser más competitivas.

Por otro lado, tampoco el comportamiento de la inversión ha resultado uniforme en todas las ramas industriales, variando en función de la actividad y del tamaño de la empresa en que se realiza, por lo que, podemos encontrar sectores considerados poco dinámicos en los que aparecen una o varias empresas que invierten sumas considerables, o sectores industriales con un volumen de inversión real media elevada, pero que, sin embargo, recogen algunas empresas que destinan muy poco a formación bruta de capital fijo.

De igual forma, no existen sectores que se hayan comportado de manera más intensiva en capital que en mano de obra (o viceversa) en todos los tamaños de empresas analizados. Por el contrario, encontramos actividades económicas que al considerar un tamaño de empresa son intensivos en capital y al tener en cuenta otro, lo son en mano de obra.

Parece confirmarse la hipótesis de que el futuro de las regiones atrasadas dependerá en mayor cuantía de la calidad y las características de las empresas individuales que de la presencia o ausencia de industrias, el desarrollo económico vendrá condicionado más por el tipo de productos, mercados y procesos técnicos, que por la existencia de sectores tal y como se clasifican hoy día. En consecuencia, será necesario prestar atención a la creación de PYMES consideradas puntualmente y no a la generación de las mismas en un sector determinado. No obstante, existirán actividades productivas en las que la probabilidad de que aparezca alguna empresa especialmente positiva para el desarrollo económico regional sea mayor.

Por otra parte, a pesar del favorable papel que las PYMES deben representar en las estrategias de reestructuración empresarial, es evidente que no todas las

Pequeñas y Medianas Empresas son igualmente atractivas desde el punto de vista del desarrollo regional ya que, alguna de estas actividades pertenecen a sectores convencionales y no contribuyen para nada a la innovación industrial.

Por último, desde la perspectiva de la política regional hay algunas cuestiones importantes que considerar para conseguir un conocimiento amplio del proceso de creación de empresas:

a) ¿Qué factores motivan a un individuo a crear su propio negocio?

b) ¿Qué condiciones favorecen la creación de una nueva empresa y cuáles impiden su formación?

c) ¿Cuál es la planificación y los problemas financieros y organizacionales que tienen lugar en el proceso de formación de un negocio?

d) ¿Cuál es la causa del fracaso de las nuevas empresas y bajo que condiciones tienen éxito?.

#### NOTAS

(1) Para Julio Alcaide la región castellano-leonesa tiene dos grupos de provincias diferenciadas, aquellas que pertenecen a la España que sobrevive: León, Zamora, Valladolid, Palencia y Burgos; y las que pertenecen a la España que se despuebla: Soria, Salamanca, Avila y Segovia.

(2) "Por sus dimensiones, las PYME poseen ventajas esenciales en la economía actual: dinamismo, agilidad, apertura a la innovación, que les permiten adaptarse más fácilmente a las condiciones del mercado. Por tanto, constituyen una importante fuente de creación de empleo y un factor de renovación del tejido industrial y, además, aportan una contribución de primer orden a la actividad regional" (COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 1988).

(3) Pueden verse, entre otros, las comunicaciones presentadas por ALONSO LOMBAS, E.; HERRERO PRIETO, L.C.; OGANDO CANABAL, J.O.; MOYANO PESQUERA, P.B. y PEREZ MARTIN, P.A. en el Primer Congreso de Economía Regional de Castilla y León.

(4) Una discusión más amplia sobre los criterios empleados para delimitar el tamaño de una empresa puede encontrarse entre otros en: HORNILLOS GARCIA, C. (1970); SOTELO NAVALPOTRO, J. (1987); VASSAL, J. (1972).

(5) 1 ECU (Unidad de Cuenta Europea)= 28,9 pesetas, según el cambio al 3 de Octubre de 1990.

(6) Según el último Censo Industrial disponible perteneciente a 1978, al finalizar la década anterior únicamente 31 establecimientos industriales de los 17.669 censados en Castilla y León tenían más de 500 trabajadores. A este hecho tenemos que sumar que entre 1980 y 1987 ninguna empresa de más de 500 empleados se ha inscrito en el Registro de Establecimientos Industriales

(7) Véase al respecto DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL (1990).

(8) Respecto a la fragmentación de empresas, cooperación entre grandes y pequeñas empresas y subcontratación pueden verse: SHUTT, J. y WHITTINGTON, R. (1987); HERMOSILLA, A. y SOLA, J. (1989); IMRIE, R.F. (1986), entre otros.

(9) Un estudio más detallado de los beneficios y costes que supondrá el Mercado Único Europeo puede encontrarse en CECCHINI, P. (1988).

(10) Un examen acerca del empleo creado por las PYMES en los distintos países europeos puede encontrarse en GREFFE, X. (1987).

(11) Uno de los aspectos que caracterizan a las PYMES es la identificación entre empresa y propietario de la misma. Véase JIMENEZ GARCIA, M.A. (1988).

(12) "El Coeficiente de Concentración Sectorial nos indica el comportamiento de una magnitud entre los diferentes sectores productivos, mediante la comparación entre la distribución sectorial de esa magnitud con la distribución sectorial de otra magnitud considerada como base: empleo, producto, potencia...etc. Para calcular el Coeficiente de Concentración Sectorial de una determinada magnitud:

a) Se calcula la distribución porcentual, por sectores, de esa magnitud.

b) Se calcula la distribución porcentual, por sectores, de la magnitud base.

c) Para cada uno de los sectores en los cuales el porcentaje de (a) resulta superior al de (b), se calcula la diferencia entre ambos porcentajes.

d) La suma de tales diferencias dividida por 100 nos da el Coeficiente de Concentración Sectorial." GIRALDEZ PIDAL, E. (1984).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALCAIDE INCHAUSTI, J.: Las cuatro Españas económicas y la solidaridad regional. Papeles de Economía Española nº 18, Madrid, Septiembre-Octubre 1989, pp. 62-81.

- ALONSO LOMBAS, E.: Las PYMES clave del desarrollo regional de Castilla y León. 1º Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1988.

- CECCHINI, P. Europa 1992. Una apuesta de futuro. Alianza, Madrid, 1988.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: La Comunidad y las empresas: el programa de acción para las PYME. Documentos Europeos, Febrero 3/88, Luxemburgo, 1988.

- COYNE, J. y WRIGHT, M.: The small firm? Government policy and industrial change. En Hall, G. (Ed.): "European Industrial Policy". Croom Helm, London, 1986, pp. 284-307.

- DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL: DUNS 15.000. Principales Empresas Españolas. 1989. Dun & Bradstreet, S.A. División de Publicaciones, Madrid, 1990.

- FERNANDEZ ARUFE, J.E. y PEDROSA SANZ, R.: Aproximación al estudio de la inversión industrial en Castilla y León (1964-1979). Información Comercial Española nº 590, Madrid, Noviembre 1982, pp. 123-137.

- FERNANDEZ PIRLA, J.M.: Economía y gestión de la empresa. ICE, Madrid, 1974.

- GIAOUTZI, M.; NIJKAMP, P. y STOREY, D.A.: Small is beautiful. The regional importance of small-scale activities. En Giacoutzi, M.; Nijkamp, P. Y Storey, D.A. (Eds.): "Small and medium size enterprises and regional development". Routledge, London, 1988, pp. 1-4.

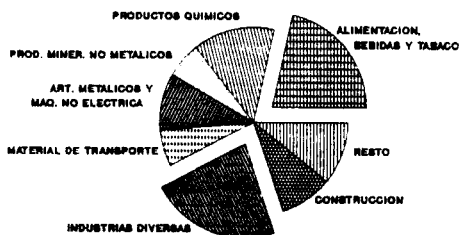
- GIRALDEZ PIDAL, E.: Comportamiento sectorial de la inversión industrial durante el período 1969-1979. Situación. Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, Bilbao, 1984/2, pp. 5-64.

- GREFFE, X. (Dir.): ¿Crean empleo las PYMES? Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1987.
- HERMOSILLA, A. y SOLA, J.: Las nuevas formas de cooperación entre grandes y pequeñas empresas: el essaimage o spin-off como estrategia de desintegración vertical. Comunicación presentada en las V Jornadas de Economía Industrial. Fundación Empresa Pública, Madrid, 1989.
- HERRERO PRIETO, L.C.: Elementos de reflexión para una política tecnológica en Castilla y León. 1º Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1988.
- HORNILLOS GARCIA, C.: Problemas de la pequeña y mediana industria en España. Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1972, pp. 64-68.
- IMRIE, R.F.: Work decentralisation from large to small firms: a preliminary analysis of subcontracting. Environment and Planning vol. 18, 1986, pp. 949-965.
- JIMENEZ GARCIA, M.A.: Dimensión y rasgos definidores de la pequeña y mediana empresa en Castilla y León. 1º Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1988.
- LAFUENTE FELEZ, A.:
  - a) Creación de empresas y desarrollo regional. Economía Industrial nº 251, Madrid, Septiembre-Octubre 1986, pp. 27-36.
  - b) Creación de empresas y empleo: evidencias empíricas en España. Economía Industrial. nº 251, Madrid, Septiembre-Octubre 1986, pp. 103-116.
- LAFUENTE, A. y LECHA, G.: Determinantes sectoriales del nacimiento de empresas en la industria española. Investigaciones Económicas (Segunda Epoca) vol. XII nº 2, Madrid, 1986, pp. 27-36.
- MOYANO PESQUERA, P.B. y PEREZ MARTIN, P.A.: Rasgos estructurales básicos del sector industrial manufacturero castellano-leonés. 1º Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1988.
- NIJKAMP, P.; VAN DER MARK, R. y ALSTERS, T.: Evaluation of regional incubator profiles for small and medium sized enterprises. Regional Studies nº 22, 1988, pp. 95-105.
- OAKLEY, R.P. y ROTHWELL, R.: High technology, small firms and regional industrial growth. En Amin, A. y Goddard, J. (Eds.): "Technological change, industrial restructuring and regional development". Unwin Hyman, London, 1986, pp. 258-283.
- OGANDO CANABAL, J.O.: Polarización y difusión de la actividad industrial en Castilla y León. 1º Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Salamanca, 1988.
- PANIZO ARCOS, F.: Crisis económica, creación de pequeñas empresas y desarrollo productivo equilibrado. Economía Industrial nº 246, Madrid, Noviembre-Diciembre 1985, pp. 93-106.
- SOTELO NAVALPOTRO, J.: Importancia de las PYMES en la economía española. Situación. Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, Bilbao, 1987/3, pp. 5-25.
- SHUTT, J. y WHITTINGTON, R.: Fragmentation strategies and the rise of small units:

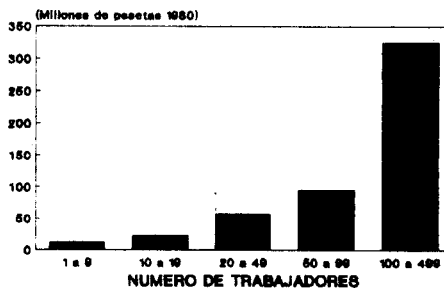
case from the North West. Regional Studies nº 21, 1987, pp. 13-23.

- VASSAL, J.: Estrategias para la Mediana y Pequeña Empresa (M.P.I.). Guadiana. Colección: La vida de la empresa, Madrid, 1972, pp. 9-25.

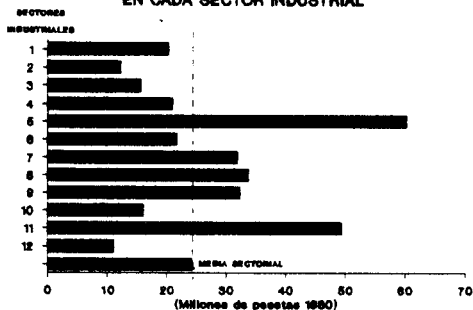
**GRAFICO 1**  
DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA INVERSION REAL DE LAS NUEVAS EMPRESAS INDUSTRIALES



**GRAFICO 2**  
INVERSION REAL MEDIA POR TIPO DE NUEVO ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL



**GRAFICO 3**  
INVERSION REAL MEDIA POR EMPRESA EN CADA SECTOR INDUSTRIAL



### SECTORES INDUSTRIALES

1. Alimentación, Bebidas y Tabaco
2. Textil, Confección, Cuero y Calzado
3. Madera, Corcho y Muebles
4. Papel y Artes Gráficas
5. Productos Químicos
6. Productos Minerales no Metálicos
7. Industrias Metálicas Básicas
8. Art. Metálicos y Mag. no Eléctrica
9. Materia y Maquinaria Eléctrica
10. Materia de Transporte
11. Industrias Diversas
12. Construcción